

ZAMNA

PLAN DEMIA

2020 TODA LA VERDAD SOBRE EL PLAN
DE EXTERMINIO MUNDIAL



Isthar  Luna-Sol

ZAMNA

PLAN DEMIA

2020 TODA LA VERDAD SOBRE EL PLAN
DE EXTERMINIO MUNDIAL

EDICIONES

Isthar



Luna-Sol

«Libros, cursos y eventos con Estrella»

Ediciones Istar Luna-Sol

www.istharlunasol.com

info@istharlunasol.com

© **Autor:** Álvaro López Zuñiga (Zamna)

Corrección: Ediciones Istar Luna-Sol

Diseño cubierta: Vidhara

Maquetación: Antonio García Tomé

Primera edición: noviembre 2020

© **Ediciones Istar Luna-Sol**

Calle Arganda, 29

28005 Madrid (España)

ISBN: 978-84-122656-7-5

Depósito legal: M-29045-2020

Impreso en Ulzama (España)

Reservados todos los derechos. Este libro no puede ser reproducido, íntegra o parcialmente, por cualquier medio mecánico, electrónico o químico ya existente o de futura introducción, incluidas fotocopias, adaptaciones para radio, televisión, internet o webTV, sin la autorización escrita del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Si la información no te ayuda a mejorar
y a despertar, es solo entretenimiento.*

Álvaro López, México
7 de octubre de 2020

Nota editorial

Los castillos de naipes se derrumban, los gigantes de barro se caen en pedazos mientras tiembla el «Deep Estate» y la humanidad entera está de rodilla frente a un virus que, con solo nombrarlo, parece paralizar el sentido común y el discernimiento.

Todas las profecías estaban en lo cierto cuando afirmaron que el 2020 iba a ser un año memorable, que los astros más lentos en conjunción lanzaban el presagio de un cambio brusco, repentino y total. En la incertidumbre de estos tiempos, el autor de ***Plandemia 2020 representa un faro en la oscuridad***, una luz capaz de desmotar una maquinaria de marketing poderosísima que nos ha tenido atrapados durante meses y amenaza con seguir haciéndolo en el futuro.

Plandemia 2020 es un libro clave para entender lo qué está ocurriendo a nuestro alrededor, para desvelar el juego de fuerzas que ha llevado la muerte a tantos hogares. Frente a la impotencia del duelo, nos queda el júbilo de la información contrastada, del conocimiento alternativo pero respaldado por pruebas y hechos, de la justicia de saber la verdad destapando la trama oculta detrás de la «pandemia».

Plandemia 2020 es, sin duda, un libro polémico cuya lectura atrapa de la primera a la última página. Algunas

de las revelaciones de Zamna producen vértigo, aunque de forma esperanzadora, porque el único hilo conductor de estas páginas que estás por leer es que **la luz siempre triunfa sobre la oscuridad.**

Índice

Prólogo.....	13
Capítulo 1. ¿Qué es el Covid-19?	
¿Realmente existe?	19
– Entonces, ¿realmente existe el virus denominado Sars-Cov2?	34
Capítulo 2. Las mascarillas, barbijos, tapabocas o cubrebocas, no protegen del supuesto virus y, peor aún, podrían acarrear consecuencias delicadas para nuestra salud	41
Capítulo 3. Las PCR (reacción en cadena de la polimerasa), no son pruebas diagnósticas, es decir, no determinan si una persona está enferma o no.....	47
– La treta de los PCR	49
– Estadísticas no fiables	54
– Pandemia de falsos positivos.....	55
– Razones por las que insistimos en que las cifras no cuadran.....	58
Capítulo 4. Contagios	61
– Ahora bien, tomémonos un tiempo para rebatir «La Teoría del Contagio»	64
– Síntomas.....	71

Capítulo 5. ¿Existe correlación entre la vacuna de la gripe y la enfermedad ocasionada por el Covid-19?.....	77
Capítulo 6. Posibles tratamientos.....	83
– Dióxido de cloro, una posible cura del Covid-19.....	83
– Coalición Mundial Salud y Vida.....	85
– Anticoagulantes, antiinflamatorios y respiradores ineficaces.....	89
Capítulo 7. Covid-19 y la tecnología 5G.....	91
– ¿Quién es Bartomeu Payeras?.....	92
Capítulo 8. Sindemia	97
Capítulo 9. La teoría del exosoma.....	107
– Teoría del exosoma versus la teoría del virus.....	107
Capítulo 10. SARS-Cov2, una creación de mentes enfermas, un virus modificado en un laboratorio de la China comunista.....	113
– El misterioso laboratorio de la China comunista.....	116
– Li-Meng Yan, médico de Wuhan escapa hacia EE. UU...	146
Capítulo 11. Esta prisión domiciliaria, ¿es realmente una pandemia?	157
– Y, después de todo esto, ¿qué han logrado con esta detención domiciliaria?.....	170
Capítulo 12. Confinamiento y sus consecuencias	171
– Confinamiento. La aberrante orden de detención domiciliaria y sus consecuencias.....	171
– La OMS y la recomendación de «aislamiento».....	173
– Afecciones psicológicas	177

- El efecto negativo del confinamiento en el sistema inmune 181

Capítulo 13. Origen del Nuevo Orden Mundial ... 185

- Breve reseña histórica de la formación del gobierno mundial, en manos de las élites 185

Capítulo 14. Ideología de la élite del poder..... 217

- Entendiendo el Deep State 223
- La premonición de la pandemia. Evento 201 y otros documentos proféticos 232

Capítulo 15. ¿Qué se oculta detrás de esta plandemia? Un análisis desde diferentes escenarios 239

- La pandemia como táctica biopolítica destinada al control demográfico y a la existencia misma de la vida humana..... 241
- La pandemia como táctica de guerra económica, para destruir y eliminar el sistema actual e instaurar el nuevo sistema económico..... 243
- La pandemia como táctica de guerra psicológica..... 247
- La propaganda, la ciencia de la mentira 249
- La estrategia propagandística del Partido Comunista Chino (PCCh) 251
- Los políticos, los medios de comunicación, los programas de televisión, las redes sociales y cualquier tipo de plataformas digitales de desinformación, utilizan 10 estrategias de manipulación 252
- La pandemia como táctica para el control físico, ya no solo visto desde el punto de vista de la prisión domiciliaria, sino a través de tecnología 255

Capítulo 16. El papel de la OMS en la Plandemia	259
– En la época del popular H1N1, la OMS ocultó que sus expertos trabajaron en conjunto con la industria farmacéutica	261
– La OMS prohíbe taxativamente, todo tratamiento que no haya sido aprobado por la organización	265
– Tedros Adhanos, un comunista declarado	267
Capítulo 17. La mafia de la salud pública mundial	271
– Estructura y conexiones	280
Capítulo 18. La carrera por la vacuna. La «marca de la bestia»	289
– Bill Gates y su monopolio de la salud. Dueño de las tres vacunas que encabezan «la gran carrera del siglo»	289
Capítulo 19. Conclusiones	303

Prólogo

Mentiras, realidades tergiversadas, información manipulada, propaganda al mejor estilo Nazi... Vivimos en una sociedad convencida de que las redes sociales, los canales de noticias y demás plataformas digitales, son verdadera fuente de información y educación, todo aquello que cree saber el ciudadano común, viene de allí.

Hoy 06 de noviembre de 2020, estoy convencido de que el control mental de las masas, a través de la propaganda, ha ganado la guerra; el socialcomunismo sigue ganando espacios con su propaganda populista y su máquina generadora de resentimiento y odio, son pocas las mentes que resisten a esta táctica de guerra psicológica... Que mal te veo, humanidad.

La información verídica está para quien la quiera saber, el problema es que las masas eligen permanecer en la ignorancia, quizá por orgullo o inocencia, no aceptan que han sido engañados, además es muy difícil para los adoctrinados, rebelarse ante el sistema... He leído por ahí que, quienes viven en la ignorancia son más felices y quienes más saben, más sufren.

Mientras escribía este libro y era testigo presencial de las injusticias y las luchas que fuí recopilando y analizando para presentárselas con el mejor entusiasmo, como patriota que soy, sentía esperanza, vislumbraba un futuro en el que la luz iluminaría la tierra, pero debo confesar ahora que, no me siento tan optimista... Y es que... elucubrando tan solo un poco, si la sucia propaganda logró calar en las mentes y corazones de los estadounidenses que siempre han sido tan nacionalistas y patriotas, para dejarse llenar de odio, permitir que fuesen divididos y dejar entrar el socialcomunismo del siglo XXI a su nación, ¿qué queda para el resto del mundo?, aun suponiendo que la victoria sea para Trump, aun suponiendo que la Corte Suprema interviene por un posible fraude debido a esos votos digitales (por cierto, también resulta muy conveniente la pandemia para las elecciones de EE. UU.), ya el daño está hecho, así como ha sucedido con el pueblo latino, en cada uno de los países donde impera el socialcomunismo.

Cuando una mentira está respaldada por billones de dólares y es enseñada a cada siguiente generación como un hecho cierto, es un asunto bastante serio, es casi imposible desaprender y que el hombre se reconstruya, es que es más fácil convencer al hombre con una mentira repetida, que hacerle ver el error en que ha caído y hacerlo despertar. Entonces, quienes luchamos contra las mentiras, las tretas y las mafias elitistas, terminamos siendo los hostiles, los conflictivos, los locos, los conspiranoicos, los mentirosos, el objetivo a desaparecer y para ello, la élite utiliza al mismo

pueblo, creando discordia y confrontación, haciéndonos enemigos de nuestros vecinos y conciudadanos.

Fueron las mentiras las que me motivaron a escribir, visto que he sufrido tanta censura, pensé que, un libro siempre será mío, siempre será mi historia, supongo que no hay forma de desaparecer cada rastro de él, en algún lugar recóndito, aunque yo ya no esté, quedarán las huellas de mis pensamientos y opiniones, de toda la verdad que dije y por la que luché... ¿Triunfará la verdad?, espero estar vivo para verlo... Por ahora, en el futuro inmediato, veo como la oscuridad gana espacios.

A continuación les contaré, como la creencia en una pseudociencia, como las medias verdades o las mentiras disfrazadas de verdad, se instalan en la consciencia colectiva de una sociedad y cuestionarlas termina siendo más difícil que enfrentarse a cualquier dogma religioso, es más fácil destruir una creencia religiosa y espiritual (como lo han hecho las élites ocultistas), incluso, desaparecer una religión, que lograr el despertar colectivo, especialmente cuando las mentiras disfrazadas de verdad, se nutren de grandes intereses económicos y financieros, el poder del dinero jamás acepta derrotas.

¿Qué es el Covid-19? ¿Cómo se originó? ¿Estamos viviendo realmente una pandemia? Iremos paso a paso hilando, armando el rompecabezas, quitando las máscaras a los falsos filántropos, a los bondadosos, a los salvadores de la humanidad, pero les aseguro que, solo para develar todo el laberinto que nos llevó a esta PLANDEMIA, no nos bastará este libro, así que, desde ya, les prometo más.

Una de las cosas que más detesto saber, es como se ha monopolizado la industria de la salud, sí, así como me leen, LA INDUSTRIA DE LA SALUD; les contaré y les ofreceré pruebas, de cómo se armó este show de la salud pública mundial, la cofradía de pitonisos que mucho tiempo atrás, lo predijeron todo y con asombroso detalle. También veremos como Bill Gates se convirtió en el Rockefeller de las vacunas del siglo XXI, como lo fue el gran magnate en el siglo XIX, al monopolizar el oro negro, el petróleo.

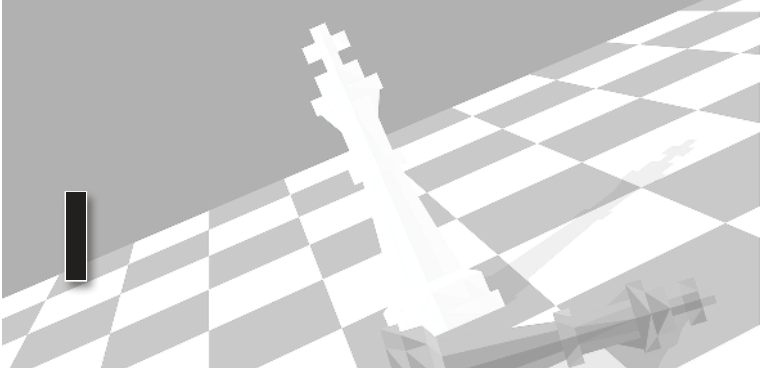
Este libro no viene con cápsulas para aliviar la crudeza de la realidad, mis palabras serán choqueantes para muchos, pero no vine a ganar adeptos, ni a traer entretenimiento, y es que no participó en ninguna candidatura, ni quiero popularidad, este libro busca principalmente que, por lo menos, el lector empiece a cuestionar todo el adoctrinamiento que ha recibido desde antes que pudo conservar un recuerdo... ¡Ah!, por cierto, espero se note mi sarcasmo, mientras les voy narrando, no ahora, sino desde el capítulo 1, hasta que me vaya de este plano terrenal.

Desde ya les digo que, determinar exactamente lo que ha estado afectando a la humanidad durante este año 2020, resulta bien difícil incluso para los médicos y científicos que han levantado la voz en contra de la mentira, pues entre ellos mismo, existen varias versiones de lo que podría estar causando las muertes, con más razón resulta complejo para quienes no pertenecemos al ámbito de la ciencia médica, aún cuando nos

hemos dedicado por años a descubrir a los farsantes, aun cuando seamos investigadores por naturaleza y poseamos mucho conocimiento sobre las tetras del poder oscuro, empero, hay algo que no podemos dudar, y es que todo cuanto rodea esta plandemia, es bastante turbio y ha sido manipulado, es justo esto lo que vamos a situar, la raíz de la mentira y ubicarnos en la etapa actual de la plandemia.

Según lo entiendo, y en ello coinciden «médicos por la verdad», esto que nos está enfermando no es un virus proveniente de un murciélago y tampoco es una pandemia, sin embargo, haremos un análisis de cada uno de los aspectos que rodean el hecho, para que ustedes saquen sus conclusiones y principalmente, para que despierten del control mediático. Con ello les digo que, algunos de mis objetivos son, incentivar el desarrollo de un pensamiento crítico, liberarles de las ataduras del desconocimiento y las dudas, contribuir al despertar de la conciencia; pues si algo debemos aprender de este entuerto llamado pandemia, es a NO creer ciegamente en la ciencia como nos la han estado vendiendo, ni en las instituciones, ni organismos, ni ONGs, ni en la historia comercial, ni siquiera, en el currículo educativo que nos prepararon para formarnos como borregos.





¿Qué es el Covid-19? ¿Realmente existe?

Dos preguntas que nos inquietan a muchos, incluso a aquellos que creen ciegamente en la información transmitida y repetida insaciablemente, por los medios de comunicación comprados y controlados por las elites gobernantes.

La primera explicación «oficial» que se hizo pública, fue un «cuento chino», creo que ninguno de nosotros olvidará la fábula del murciélago y sus intenciones malévolas de acabar con la mayor cantidad de humanos, empezando por aquellos que le tienen dentro de su menú; resulta que el «comuviruschino» (virus comunista chino), denominado SARS-Cov-2, es uno de los tantos tipos de coronavirus, este se encuentra

en el murciélago herradura y, según las brillantes mentes científicas comunistas, el coronavirus, hoy famoso por sus logros homicidas, pasó de su huésped animal a un ser humano en el mercado de Wuhan, en donde, convenientemente, se venden animales como comida exótica, todo salía a pedir de boca, fue así que los dormidos, cayeron de nuevo en la manipulación del poder elitista genocida, creyendo que toda esta matanza comenzó con una «sopa de murciélago».

Esto desató una ola de odio en contra del pueblo chino y de los murciélagos a nivel mundial, y debo confesarlo, estas manifestaciones algunas veces me causaron gracia, otras veces tristeza y otras tantas, mucha indignación, ¿en serio las masas seguirán creyendo ciegamente? Está bien, si no crees plenamente en las denuncias de los movimientos como, médicos por la verdad, los patriotas y cualquier otro movimiento o persona que, como yo, se dedica a desentrañar las mentiras con las que la humanidad ha vivido por siglos, pero por lo menos debemos tener un poco de criterio propio, liberarnos de las ataduras de la ignorancia y despertar.

Seguramente muchos de ustedes recordarán los actos vergonzosos de odio contra de la comunidad asiática, producidos con ocasión a la propagación del coronavirus; siendo empáticos podremos entender que las personas estaban asustadas e indignadas, lo que les llevó a engeguercer aún más, buscando chivos expiatorios y avivando el miedo; incapaces de ver que la cultura

asiática y el hecho de que se alimenten de forma, para nosotros, extravagante, nada tiene que ver con los planes genocidas de las élites de poder. Por fortuna estos actos de odio han disminuido a la fecha, quiero ser optimista y pensar que esto ha sido producto de un despertar, quizá lento, pero progresivo.

Como ya sabemos, los medios de comunicación controlados por las élites de poder, reproducen la información que se les ordena, desmintiendo y haciendo escarnio público de toda la información que contraríen los propósitos y planes del gobierno mundial, es así que, tras la difusión de que el virus responsable del Covid-19, tenía su origen en los murciélagos, empezaron a producirse actos de matanza destinados a eliminar las colonias de estos mamíferos en algunas zonas; mencionemos solo un caso en Latinoamérica, en el que medio millón de murciélagos fueron quemados vivos, por habitantes de una pequeña aldea de los Andes peruanos, el caserío lleva por nombre Culden y se ubica al norte del país, el acto indocto ocasionó la muerte de 300 animales y 200 lograron ser rescatados, a pesar de sufrir lesiones.

No necesitamos ser científicos, para ver la gran farsa, un inocente animal no podía hacer tanto daño, la naturaleza es perfecta, ¿hasta cuándo se han de culpar a los animales de las plagas que se desatan en el mundo para exterminar a la humanidad?; no olvidemos la pueril teoría de la responsabilidad del simio africano respecto al VIH, la hipótesis que la comunidad

científica, ha establecido como «aceptada» sobre el origen de este «virus», es la **zoonosis**, es decir, una enfermedad transmitida por un animal a un humano).

Hasta ahora, ninguna «autoridad» científica, ha podido explicar cómo fue que el virus pasó del huésped animal al humano, pero, al igual que con muchos otros eventos, han expuesto teorías para calmar las inquietudes de la humanidad, señalando que, lo «más probable» es que el virus se haya transmitido cerca del año 1930, cuando los hombres estaban realizando labores de caza y sus heridas quedaron expuestas, dándose el contacto directo con los fluidos infectados de los monos.

Han expuesto los científicos que, existen más de 45 especies de primates africanos portadores del «virus de inmunodeficiencia en simios» o SIV por sus iniciales en inglés. Entonces, no se sabe cómo, ni cuándo, se produjo una «mezcla mortal» entre dos tipos de SIV, uno que portaba el mono verde de Sierra Leona y Ghana, y otro, que afecta al cercopiteco de nariz blanca de Costa de Marfil, Liberia, Níger y el Congo, este intercambio genético cuyo único responsable es la «naturaleza perniciosa» (nótese mi sarcasmo), originó el nacimiento de un nuevo tipo de virus de inmunodeficiencia, ese que ha sido desgraciadamente, esparcido por la humanidad. Desde que se tiene cuenta de este virus, según cifras oficiales de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se han contabilizado más de 76 millones de personas contagiadas, más de 33 millones de personas han

muerto y para finales del año 2019, habían más de 38 millones de personas que vivían con VIH.

Recuerdo un famoso juicio que se llevó a cabo en Alemania; al juez no le quedó de otra que absolver al médico Gunther Ekkart, a través de la sentencia dictada el 24 de febrero de 1997; en este procedimiento el médico había sido imputado con cargos relacionados a la contaminación de muestras de sangre con VIH, con lo cual muchas personas resultaron contagiadas y algunas murieron. Durante el proceso judicial, no se logró encontrar ni un solo científico dispuesto a comprobar la existencia del virus de inmunodeficiencia; sin haberse comprobado la existencia del virus, no había contagios por los cuales declarar culpable al médico.

Kary Mullis, Premio Nobel de Química en 1993, quien creó en 1985, la reacción en cadena de la polimerasa (PCR por sus siglas en inglés), no creyó nunca en la hipótesis oficial que establece que el SIDA es ocasionado por el VIH, pues no existían pruebas científicas que avalaran esta hipótesis.

Para el año 1997, la revista *Virology*, publicó dos artículos en los cuales se informaban que, bajo el microscopio electrónico, aquello conocido como VIH, se veían como «impurezas celulares»; con estos estudios científicos le dijeron al mundo que, el VIH, no causaba el SIDA y que, peor aún, el virus nunca existió.

En ese mismo año, el Premio Nobel de medicina, Luc Montagnier, fue entrevistado por el periodista francés Djamel Tahí, en el Instituto Pasteur, allí, el virólogo también francés, dijo que «el análisis de las proteínas del virus requiere producción masiva y purificación», y admitió ante las preguntas del periodista, que él y su equipo de trabajo, no habían logrado la purificación. Además, dijo que no habían publicado las microfotografías electrónicas del supuesto virus, porque no habían podido ver partículas con «morfología de retrovirus».

Para mediados de abril de 2020, surgieron publicaciones, reportajes y artículos de opinión, informando que el Covid-19 se había escapado del laboratorio en Wuhan, de inmediato las redes sociales bloquearon todo lo que hiciera mención a esta posibilidad, y, al poco tiempo el bloqueo cesó, sin mayores explicaciones; sí, así actúan ellos, limitan nuestro derecho a la libertad de expresión, para lo cual, solo les basta ejercer su poder.

Quizá alguno de ustedes recuerde que los coronavirus ya se han «escapado» con anterioridad de los laboratorios chinos. La misma OMS el 18 de mayo de 2004, informó de su preocupación, después de que dos científicos pertenecientes al Instituto Nacional de Virología de Pekín se infectaran con el virus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS), un virus de

la misma familia que mató a 800 personas en 2002. En aquel momento, al igual que ocurrió con la propagación del actual Sars-Cov-2, el régimen comunista chino ocultó que el hecho de que el primer científico se infectó a finales de marzo 2004, pero fue hasta el 22 de abril cuando salió a la luz.

Científicos del Centro de Control y Prevención de Enfermedades de China (CCPE) y, del Instituto de Virología de Wuhan (IVW), indicaron expresamente que, era poco probable que los murciélagos que estaban en cautiverio en estas instituciones con fines de investigación, llegaran volando hasta el mercado, ya que permanecen bajo estricta «vigilancia»; gracias a la caza y puesta en cautiverio de estos murciélagos, para la práctica de experimentos científicos, por parte de las mencionadas instituciones; gracias a estos experimentos, la ciencia comunista de China, se vanagloria por haber descubierto cientos de tipos de coronavirus desde la epidemia del SARS en 2003.

La doctora Shi Zheng Li, investigadora del IVW, fue quien lideró las investigaciones y experimentos científicos practicados con murciélagos herradura, desde el 2004, que inició en la provincia de Guangxi, China; según los resultados que ella y su equipo expusieron, de esas investigaciones, presuntamente, surgió la respuesta a la primera epidemia del siglo XXI, el síndrome respiratorio agudo severo (SARS) propagado en 2003, resultando evidente que su impacto no puede compararse al actual Sars-Cov-2.

Después de leer tanto sobre la doctora Shi y su «trabajo heroico», me surge una inquietud, ¿no es de suponer que el propósito de más de una década y media de trabajo, debía estar destinado a algo más que encontrar cientos de tipos de virus?, por ejemplo, determinar cómo combatirlos, una cura, cómo evitar su propagación, contagio y muertes, entre otras cosas; pero «ellos», con actitud petulante, se han vanagloriado informando que sus estudios se adelantan en el tiempo, para entender las epidemias modernas, sin olvidar mencionar que, el futuro es incierto. Entonces, ¿qué implicación mundial tuvo las prácticas científicas de la doctora Shi?, ¿la búsqueda y ubicación de coronavirus provenientes de murciélagos y que pueden transmitirse a los humanos?, está bien, comprendemos eso, pero ¿exactamente con qué fin?

La «heroica» Shi, inquirió y concluyó que pandemias anteriores, habían sido ocasionadas por estos pequeños mamíferos; murciélagos de la familia Pteropodidae, del género Pteropus, habían transmitido el virus Hendra a los caballos australianos en 1994, el virus Nipah a los cerdos de Malasia en 1998, SARS en 2003, el MERS (síndrome respiratorio del Medio Oriente) a los camellos en 2012 y el Ébola en 2014.

Shi y su equipo han dicho que, los murciélagos son inofensivos, el mal está en la invasión del hombre en el hábitat de las especies silvestres, la caza y el comercio de estas; así como el turismo y los viajes nacionales e internacionales, propician la transmisión

de enfermedades. Shi estableció que los estragos del Covid-19 y cualquier coronavirus, es resultado directo de la globalización; además dijo que, otras 5.000 cepas de coronavirus esperan ser descubiertas y que, «los coronavirus transmitidos por murciélagos causarán más brotes. Debemos encontrarlos antes de que ellos nos encuentren a nosotros¹».

Según la «heroica» doctora china y todos aquellos que ciegamente creen en todo cuanto ven y escuchan, la naturaleza es nuestra enemiga, ha estado por siglos fraguando un plan de exterminio en nuestra contra, quizá por ello nosotros buscamos acabar con nuestro hogar... Hay algo de esto que no concuerda con mi lógica.

Gracias a todo el revuelo que causó el Covid-19, salió a la luz un estudio publicado en el 2015, sobre «clones infecciosos» de la Universidad de Carolina del Norte dirigido por profesor Ralph S. Baric, en el que colaboró la doctora Shi Zhengli, en dicho estudio se analizaba si los coronavirus de murciélagos eran potencialmente capaces de infectar a seres humanos; por alguna razón, el doctor Anthony Fauci director del National Institutes of Health (NIH) de EE. UU., paralizó el estudio a finales del 2014. Al parecer la investigación estaba mejorando la capacidad

.....

1 Medio de comunicación digital, La Tercera. 26/05/2020
<https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/la-dura-advertencia-de-la-mujer-murcielago-la-virologa-de-wuhan-el-coronavirus-es-solo-la-punta-del-iceberg/AW5J2WK3GRHCFP4OFBCBHFDDDEM/>

del patógeno para causar la enfermedad y su transmisibilidad por vía respiratoria.

Al respecto Baric dijo que, la mezcla constante de diferentes virus incrementa las posibilidades de que surjan nuevos patógenos peligrosos. EE. UU. se retira de los trabajos de investigación, pero no lo hace la China comunista, a través de la «heroica» doctora Shi, quizá ella se sentiría mucho más a gusto sin la intromisión, supervisión y límites que implicaba trabajar con un científico estadounidense, recordemos que los comunistas no se caracterizan precisamente por el respeto hacia la vida humana, ni siquiera de su propio pueblo. Para quienes investigamos y elucubramos, aunque sea solo un poco, hechos como estos, nos llama poderosamente la atención, y nos parece suficiente motivación para desconfiar.

Hasta ahora hemos visto que, la teoría oficial estructurada y publicada por la China comunista y aplaudida por la OMS, es la de un coronavirus proveniente de un murciélago, que usó otro huésped animal para luego pasar al huésped humano; se niega rotundamente que, de existir este virus, se haya dejado escapar por negligencia o haya sido esparcido con dolo, mucho menos que, haya sido modificado genéticamente en el laboratorio de Wuhan y haya sido utilizado como arma biológica por el Partido Comunista Chino (PCCh); bien pudo Shi fabricar o perfeccionar un arma biológica con los adelantos obtenidos con la investigación de Baric.

Ustedes quizá piensen, ¿por qué tanta desconfianza en la doctora «heroína», en el PCCh y en la OMS?, está bien cuestionarse, pero con objetividad, inteligencia y sabiduría; lo cierto es que, lamentablemente, ninguno de estos elementos posee una reputación que les avale; resulta que Shi y el PCCh, quisieron tapar sus actos pérfidos, registrando el 27 de enero de 2020, el genoma del coronavirus de los murciélagos, con el nombre de RaTG-13, en el Centro Nacional de Información Biotecnológica (NCBI) de los Institutos Nacionales de Salud de los EE. UU., que es la institución donde reposa este tipo de información, cuando tenían que haberlo registrado en 2013, pero no bastando con el registro tardío, de forma dolosa, lo hicieron con errores de codificación. Por supuesto Shi, eliminó cualquier prueba que verificase la existencia de secuencias genómicas en su laboratorio y que coincidan con el SARS-Cov-2, de tal modo que, ella, su equipo y su laboratorio, quedan libres de responsabilidad ante la creación de la pandemia.

¿Acaso no les parece extraño esto? El 10 de enero de 2020, el profesor Yong-Zhen Zhang, científico del IVW, informó que había obtenido la secuencia genómica del SARS-CoV-2, cuando este tipo de estudios científicos podría llevar meses, incluso años, según lo han señalado otros científicos, entonces, ¿qué debemos pensar? ¿Que el coeficiente intelectual y la eficiencia de los científicos chinos son «especiales»? Extrañamente, después de dos días de la publicación del profesor, el PCCh, cerró el laboratorio y destituyó a este científico.

Después de todos estos sucesos insólitos, es propio mencionar la definición oficial, publicada por la «reverenciada» Organización Mundial de la Salud (OMS), en su sitio web; según la «máxima autoridad» internacional, en el ámbito de la salud, «los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos. En los humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). El coronavirus que se ha descubierto más recientemente causa la enfermedad por coronavirus COVID-19; enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo²».

Son muchos los médicos y científicos que aceptan estas definiciones oficiales, así como las escuetas explicaciones, estadísticas y cualquier otra información emitida por la OMS, reproducida por la mayoría de los medios de comunicación y adoptada por todos los

.....

2 Sitio web oficial de la OMS
<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>

organismos e instituciones de los países sometidos a la autoridad de la OMS.

Por otro lado, encontramos una gran cantidad de médicos cuya experiencia, reconcomiendo y reputación, son irrefutables, profesionales con autoridad académica y científica, que han decidido alzar su voz en contra del régimen burlesco instaurado por el gobierno mundial, a través de instituciones como la OMS; pero la crítica de estos médicos no es cualquier rabieta infundada, sino el señalamiento de políticas de salud que presentan irregulares apocalípticas, con suficientes argumentos científicos y, lo más llamativo de todo, es que muchos fundamentos provienen de los propios manifiestos oficiales realizados por la OMS, con anterioridad, pero que han cambiado en el transcurso de estos meses; para mí, así como para muchos, las actitudes de la OMS, no son más que una pantomima, entre todos los actos que circundan la PLANDEMIA.

Entre estos médicos, ubicamos a la doctora M. Cecilia López, médico cardiólogo y miembro de Epidemiólogos Argentinos Metadisciplinarios, quien, a través de una carta abierta, manifestó con duras palabras, la vergüenza que le producía la posición tomada por algunos colegas e instituciones médicas, respecto a las falacias divulgadas por los medios de comunicación y por los organismos internacionales:

«Dejemos de sostener que los “respiradores” son la única solución o la única terapéutica en este contexto

porque no es así. Dejemos de creer que los “antivirales” más caros de la historia son la única solución a estas neumonías. Hay muchísimos tratamientos probados en el mundo y nosotros tenemos el acceso a todos ellos y poder usarlos incluso en etapas no complicadas de la enfermedad. Abrámonos a toda terapéutica para salvar a nuestros pacientes, como siempre lo hicimos.

»Dejemos de “aislar” a las personas sin base científica. Dejemos que un padre se encuentre con su hija. Dejemos que una paciente grave pueda ser abrazada en el momento que más lo necesita ¡Dejemos de internar a la gente sana! Dejémosla vivir. Están asustados, angustiados y sin entender. Yo sé que ustedes también, pero tienen la posibilidad de abrirse a otras respuestas y poder salir de sus miedos.

»Dejemos de llamar “enfermo” a una persona sin síntomas, con un test positivo. Un test que tiene pésima especificidad. Los científicos del mundo lo están diciendo. Investiguen. Las secuencias genéticas que detectan estos test son comunes a otros coronavirus y otros virus respiratorios que viven con nosotros. Eso nos explica los falsos positivos o falsos negativos.

»¡Despierten! La gente nos necesita.

»Cuestionen a las Sociedades, a las Instituciones, a la OMS. ¡Pidámosles respuestas a ellos! No a la gente que no puede más. Y nosotros no podemos ser cómplices

y seguir con miedo. Todos nos necesitamos y volver al corazón es nuestra única esperanza³».

Es evidente que la doctora, pertenece al grupo de médicos que creen en la efectiva existencia de una enfermedad con características y síntomas cuestionables, más no confía plenamente en todos los vericuetos expuestos por la «máxima autoridad» de salud, para explicar y justificar, la situación actual.

Miles de médicos de Europa y América cuestionan la «pseudociencia» aplicada en el transcurso de esta Plandemia, por lo que, en países como: Alemania, España, Francia, Italia, Argentina, Uruguay, Austria y otros, los médicos se han estado organizando en los últimos meses, llegando a constituirse como «Médicos por la Verdad», no está demás recalcar que, como la doctora López y la doctora Chinda Brandolino (ambas argentinas), estos médicos organizados en defensa de la verdad, son profesionales de la salud, de amplia y reconocida experiencia, conocimientos y reputación, lo que les otorga la facultad de expresarse con propiedad, es decir, no se trata de un grupo de personajes excéntricos en la búsqueda de un poco de atención mediática.

.....
3 Artículo de opinión, La Prensa, Argentina 06/09/2020
<http://www.laprensa.com.ar/493328-La-dura-carta-de-una-medica-avergonzada-por-las-falsedades-en-torno-a-la-pandemia.note.aspx?fbclid=IwAR0j3evowda4OaL0doHjtZs5w-eAwlYUwGEUk7WcUmmqfOwqcOrKKieqMKY>

Médicos por la verdad afirma al unísono que, la mayor apuesta debe hacerse sobre un sistema inmunológico fuerte, por ello rechazan categóricamente el confinamiento de personas sanas; la inmunización contra la enfermedad debe hacerse de forma natural. Del mismo modo, rechazan la vacunación masiva y advierten que la humanidad está en grave peligro debido a la contaminación electromagnética y la implantación de la red 5G.

Cuestionan la actuación de la OMS, indicando que, la declaratoria de pandemia y las restricciones ordenadas por esta organización, tienen un trasfondo que va más allá de un temor fundado en cuestiones de salubridad mundial; al respecto, se sabe desde hace mucho tiempo que, entre la OMS y la industria farmacéutica, existe un vínculo económico incuestionable (sobre este punto, haré especial mención más adelante), razón por la cual, se enfatiza en la inexistencia de una pandemia, la OMS insiste en ello, solo para darle continuidad a su lóbrego plan eugenista, con un marcado interés económico.

Entonces, ¿realmente existe el virus denominado Sars-Cov2?

No cabe dudas, la humanidad necesita la verdad, para poder defenderse y protegerse; para darle respuesta a esta inquietud, han surgido diversas teorías que intentan explicar qué es el Covid-19 y cuál es su

origen, lo que a la larga puede generar confusión, una confusión perfectamente justificada en la incertidumbre generada por las mismas autoridades que deberían estar resguardando nuestra vida, salud, integridad y estabilidad; a pesar de ello, hay algo sobre lo que no debemos permitirnos dudas, y es que, todos los aspectos que circundan esta pandemia, son obra de la élite oscura y antihumanista que gobierna el mundo; aceptando esta realidad, por dura que sea, analizaremos todo lo demás, con objetividad, lógica, inteligencia y sabiduría.

Teniendo como objetivo responder a la pregunta que antecede, lo primero que debemos hacer, lógicamente, es ubicar pruebas fehacientes del supuesto virus, pues estamos hablando en términos científicos y no filosóficos; en este sentido, habría que responder con un rotundo «NO», no existe el virus denominado como Sars-Cov2, puesto que «NO» existe prueba científica del famoso «comuviruschino», de su aislamiento, purificación y secuenciación, que haya sido dado a conocer.

Los científicos que niegan la existencia del virus han establecido que, si el virus existiese, entonces debería de ser posible purificar partículas virales; lo que está ocurriendo con las PCR, es que el ARN (ácido ribonucleico, mensajero de información genética) que estas pruebas detectan, puede provenir de otras fuentes, de otros tipos de enfermedades infecciosas respiratorias. Por lo que, en resumidas cuentas, la teoría del virus y del contagio no proviene de la ciencia, sino de una

pseudociencia, es decir, es una creencia no compatible con el método científico.

Y bueno, ¿qué está pasando con los médicos que, con su silencio, apoyan este plan?, la respuesta es simple, no razonan ni actúan como médicos, violan su juramento hipocrático, se comportan como parte del rebaño manipulado por los medios de comunicación masivos, parcializados con el poder mundial, que prácticamente y para desgracia nuestra, son la mayoría.

Para el mes de abril de 2020, un médico ecuatoriano de la ciudad de Guayaquil, Ecuador, hizo público su desasosiego ante la cantidad de muertos que caían como moscas en las calles de esta ciudad; el médico emitió un informe con fundamento en su experiencia y en la realidad de la que estaba siendo testigo; este informe dice más o menos así: «las muertes son reales, pero no por ningún virus Covid-19, sino por dengue y neumonía bacteriana. Otros, en su mayoría, son personas con diversas afecciones sin tratamiento, ya que los hospitales han estado saturados de probables enfermos de Covid-19. Entonces, los diabéticos no reciben su insulina, los enfermos de cáncer no reciben su quimioterapia, a los enfermos renales no se les hace diálisis (...) El resultado es de cientos de muertos que no fueron asistidos y para empeorar las cosas, desde el gobierno, no disponen el retiro de cadáveres de las casas y las calles; de manera intencional impiden que las ambulancias o medicina legal, utilicen más recursos o dispongan de más vehículos, creando así un cuadro

infeccioso sin precedentes, principalmente en los barrios pobres, donde deben esperar hasta una semana para que retiren los cuerpos».

A finales del mes de abril, Karl Friedrich Bürriig, presidente de la Asociación Federal de Patólogos Alemanes, reveló los descubrimientos que él y sus colegas, habían obtenido, luego de realizar autopsias a más de 60 cadáveres de personas que, presuntamente habían muerto por Covid-19, con lo cual, se le dio respuesta a la inquietud que existía respecto a, si los pacientes fallecen «por» o «con» el virus.

Aún a principios de abril, al entrar al sitio web del Instituto Robert Koch (RKI), se podía leer la frase: «Debe evitarse la inspección interna de cadáveres, las necropsias u otras medidas que produzcan aerosoles». Posteriormente, el vicepresidente del Instituto, Lars Schaade, ordenó que, cuando existe una enfermedad nueva, el criterio médico es realizar una autopsia, sin embargo, debido al nivel de contagio y desconocimiento de la enfermedad, debía preservarse todas las medidas de seguridad necesarias, para no poner en riesgo a los expertos.

Respecto a la recomendación del Instituto Robert Koch, Karl Friedrich Bürriig dijo que había sido un error, pues una autopsia es imprescindible, a los efectos de conocer y determinar el desarrollo de una enfermedad infecciosa desconocida.

Para el 11 de abril, ya se habían realizado 65 autopsias y para el 16 de agosto de 2020 la base de

datos del doctor Klaus Püschel, director del Instituto de Medicina Forense del Centro Médico Universitario de Hamburgo-Eppendorf, contaba con más de 140 estudios patológicos realizados a fallecidos presumiblemente de Covid-19. Estos estudios dieron como resultado que, todos los fallecidos presentaban enfermedades y patologías preexistentes como diabetes, obesidad, cáncer, demencia, órganos trasplantados, problemas cardiovasculares, presión arterial alta, arteriosclerosis, insuficiencia pulmonar, renal, cirrosis hepática, entre otras, y, «habrían muerto de todos modos», por lo que no existe un «virus asesino⁴».

El doctor Klaus Püschel, no le resta importancia al Covid-19, según su opinión, este coronavirus debe ser tomado en serio, aunque considera exagerado el trato que se le ha dado, y temor infundido por las autoridades y los medios de comunicación; asimismo, criticó la declaración de la canciller Angela Merkel, quien para entonces habría dicho: «estamos en guerra». Para Püschel, toda la histeria provocada injustificadamente, era inapropiada y exagerada.

En anuencia con lo anterior, el doctor David Horst, jefe de patología de la Charité de Berlín, ratificó el resultado de los estudios hechos por Püschel, Horst señaló que todos los cadáveres que él pudo examinar

.....
4 Sitio web de Canal 7 Salta. El forense alemán concluye después de 140 autopsias: «no hay virus asesino». De fecha 16 agosto 2020
<https://canal7salta.com/2020/08/16/el-forense-aleman-concluye-despues-de-140-autopsias-no-hay-virus-asesino/>

pertenecían a personas que padecían enfermedades preexistentes, tal como lo indicó Püschel, por lo que, al resultar afectados con la enfermedad, estarían en una situación de mayor riesgo.

Pues bien, ante declaraciones como las que anteceden, devenidas de médicos, expertos y testigos presenciales, la herramienta que ha estado utilizando la OMS para restarle el valor que estos hechos tienen, es el descrédito profesional de los médicos que, en defensa de la humanidad, hacen pública la verdad, incluso he visto como Tedros Adhanom, el director general de esta organización delictiva de la salud mundial, se sonríe cuando se le interpela sobre algún punto turbio, o simplemente guarda silencio y ordena a sus lacayos a que respondan por él.

Algo me queda muy claro, y es que la crisis actual es una nueva oportunidad para despertar, para cambiar nuestro pensamiento, para liberarnos de las ataduras de la propaganda mediática; un pensamiento libre y crítico es el inicio de una desobediencia al sistema totalitario mundial. El poder de la élite se alimenta de nuestro miedo, sin miedo, ellos dejan de tener un poder absoluto.

